

Juicio al crimen organizado

Desde hoy se llevará adelante el juicio oral contra la primera célula de la banda internacional de origen venezolano "Tren de Aragua" en Chile.

La organización criminal fue detectada por primera vez operando en forma simultánea en Alto Hospicio, Iquique, Valparaíso y Santiago. Tras un seguimiento de la policía y el Ministerio Público, se realizaron las primeras detenciones hace ya cuatro años, cuando poco se sabía de esta organización criminal en el país.

Se espera que el juicio tenga una duración de 45 jornadas, donde Fiscalía presentará más de 200 testigos, 38 peritos y más de mil pruebas documentales y evidencias materiales, a fin de acreditar que los acusados formaban parte de una asociación ilícita que operaba en el país. Esta célula criminal era liderada por Carlos González Vaca, alias "Estrella", quien reportaba directa-

mente a Héctor "Niño" Guerrero, quien se encontraba en esos momentos en la cárcel de Tocarón, en Venezuela. Esta célula del "Tren de Aragua" tomó el control de la frontera de



Se espera que el juicio tenga una duración de 45 jornadas, donde Fiscalía presentará más de 200 testigos".

Bolivia-Chile.

El juicio comienza a pocos días de terminarse el realizado contra Los Gallegos, otra organización criminal cuyos orígenes también tenían relación con dicha banda venezolana, lo que debe ser un llamado de atención y una

muestra de que la justicia en Chile funciona, para lo cual se deben aplicar sanciones ejemplares a bandas organizadas que se insertan en el seno de la sociedad destruyendo la calidad de vida de las personas y dañando a las instituciones.

El juicio será de forma remota con el fin de asegurar la integridad de todos los intervinientes, lo que es una buena señal, pero que debe seguir siendo respaldada por toda la cadena que permite tener a estas personas alejadas de la sociedad.

En este sentido, el rol de Gendarmería es vital, por lo que trabajar en una modernización constante del sistema carcelario nacional es una necesidad. En ese sentido, se debe adecuar a una nueva realidad criminal, no solo para las bandas internacionales, sino también para las nacionales, que también han ido evolucionando en su crueldad y en la violencia con la que actúan.